

FORMACIÓN PSICOANALÍTICA: EXPLORANDO EL IMAGINARIO A TRAVÉS DE FOTOGRAFÍAS

*PSYCHOANALYTIC TRAINING:
EXPLORING A COLLECTIVE WORLDVIEW
THROUGH PHOTOGRAPHS*

*FORMAÇÃO PSICANALÍTICA:
EXPLORANDO O IMAGINÁRIO
ATRAVÉS DE IMAGENS*

Patricia Carrau

Facultad de Psicología,
Universidad de la República
Montevideo, Uruguay
Correo electrónico:
pspcarrau@gmail.com
ORCID: 0000-0001-6878-6044

Verónica Valiño

Asociación Uruguaya
de Psicoterapia Psicoanalítica
Montevideo, Uruguay
Correo electrónico:
veronicapsicoanalista@gmail.com
ORCID: 0000-0002-1644-1033

Alba Maciel

Escuela Municipal de Arte Dramático
Montevideo, Uruguay
Correo electrónico:
albamacialpl@gmail.com
ORCID: 0000-0002-4442-6324

Recibido: 21/11/22

Aceptado: 14/12/22

Para citar este artículo / To reference this article / Para citar este artigo

CARRAU, P., VALIÑO, V. y MACIEL, A. (2022). Formación psicoanalítica: explorando el imaginario a través de fotografías. *Equinoccio. Revista de psicoterapia psicoanalítica*, 3(2). DOI: doi.org/10.53693/ERPPA/e3.1.2.

Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional (CC BY 4.0)

Resumen

En el presente trabajo se explora el imaginario sobre la formación en psicoterapia psicoanalítica a través del uso de imágenes fotográficas. Esta propuesta, que incluye observación y construcción de respuestas, convoca a la espontaneidad (Winnicott, 1975) y ofrece la oportunidad de una experiencia estética de aprendizaje grupal en clave lúdica.

Creemos que organizar teóricamente estos conceptos hace posible su transmisión.

Palabras clave: mediación, imágenes fotográficas, grupo, formación en psicoterapia psicoanalítica.

Abstract

This paper explores a collective worldview about psychoanalytic psychotherapy training through the use of photographic images. This proposal, which includes observation and construction of responses, calls for spontaneity (Winnicott, 1975) and offers the opportunity for an aesthetic group learning experience in a playful way.

We believe that organizing these concepts theoretically makes their transmission possible.

Keywords: mediation, photographic images, group, psychoanalytic psychotherapy training.

Resumo

Neste trabalho exploramos o imaginário sobre a formação em psicoterapia através do uso de imagens. Esta proposta, que inclui observação e construção de respostas, é um chamado à espontaneidade (Winnicott, 1975) e oferece a oportunidade de uma experiência estética de aprendizagem grupal de forma lúdica.

Acreditamos que organizar teoricamente estes conceitos permite sua transmissão.

Palavras-chave: mediação, imagens, grupo, formação em psicoterapia psicanalítica.

INTRODUCCIÓN¹

Pero ya que hay que escribir, que al menos no aplastemos
con palabras las entrelíneas.

Clarice Lispector (2021, p. 231)

Ante la convocatoria —de la Asociación Uruguaya de Psicoterapia Psicoanalítica (AUDEPP)— a reflexionar acerca de la formación de psicoterapeutas psicoanalíticos, se realizaron dos jornadas científicas. En ellas se implementó un dispositivo de tres talleres de mediación grupal con el uso de imágenes fotográficas. Asistieron socios y colegas cercanos a la institución.

A continuación, se pretende dar cuenta de las significaciones referidas a la formación en psicoterapia psicoanalítica vertidas por los participantes. Asimismo, se intenta colaborar con la transmisión de la importancia del uso pertinente de mediadores en los diversos dispositivos utilizados en la clínica contemporánea y la necesaria formación para ello.

1 El presente trabajo fue realizado en conjunto con Marta Miraballes Guerrero (AUDEPP) Ana Mosca Sobrero (AUDEPP), Graciela Cartesio (Castalia) y Virginia Varela Zitta (AUDEPP).

SOBRE LAS PRÁCTICAS DE MEDIACIÓN EN URUGUAY: ANTECEDENTES

Es preciso recordar que en nuestro medio, décadas atrás, algunos² colegas³ llevaron adelante la formación de nuevas generaciones en temáticas concernientes al trabajo grupal en clave psicoanalítica, tanto en su vertiente terapéutica como formativa. En Uruguay se utilizaron metodologías de intervención psicosocial que han incluido mediadores tales como la pintura, los títeres, el modelado, el *collage*, entre otros. Algunos colegas precursores liderados por el Prof. Juan Carlos Carrasco realizaron esfuerzos considerables a la hora de conceptualizar las prácticas que iban creando. Estas experiencias fueron publicadas en 1971 por la Asociación Uruguaya de Psicología y Psicopatología de la Expresión (AUPPE).

Durante la dictadura, la generación de conceptualizaciones sobre tales prácticas psicológicas fueron discontinuadas. En 1990, se retomó la temática en las Primeras Jornadas sobre Creatividad realizadas en la Clínica de Psiquiatría Pediátrica del Hospital Pereira Rossell.

En el año 2009, recibimos a la Prof. Em. Dra. Claudine Vacheret-Vivier, docente e investigadora de la Universidad Lyon 2 y referente internacional en el método Fotolenguaje©.⁴ Esta instancia animó a distintos colegas en nuestro país a apostar nuevamente y darles mayor relevancia a las experiencias de aprendizaje colectivo con dispositivos de mediación. De este modo, Vacheret (2014) viene a insertarse en una valiosa

2 Se usará el género masculino como genérico, para facilitar la lectura del texto.

3 Excede el objetivo de este texto detallar la historia de las prácticas precursoras desarrolladas por destacados socios de AUDEPP, como Teresita González Arcelus, Bilo Somma, Yolanda Martínez, Marta Sierra, Eliseo González Regadas, entre otros.

4 Vacheret, C. (2008). El Fotolenguaje©: un método de trabajo en grupo con perspectiva terapéutica y formativa. *Psicología: teoría y práctica*, 10(2), 180-191. Recuperado el 17 de diciembre de 2022, de http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1516-36872008000200014&lng=pt&tling=pt.

cadena de transmisiones interrumpidas por las razones antes mencionadas. Su visita permite retomar contacto con los aportes de Didier Anzieu y René Kaës, autores que, en la década de los sesenta, imprimieron huella en las experiencias de formación psicoanalítica en contextos grupales de nuestro país.

Es de considerar especialmente la obra y presencia de la Prof. Dra. Anne Brun (2009), también perteneciente a la Universidad Lyon 2, quien ha sistematizado la noción de mediación con objetos.

Integramos también la producción del Prof. Dr. René Roussillon (2011), quien plantea la necesidad de la mediación en el seno de una teoría del cuidado y la simbolización. Él remarca que los dispositivos de mediación son «derivados sofisticados de dispositivos sociales espontáneos propios del campo cultural, artístico o artesanal que apoyan la actividad de simbolización» (p. 24). La noción de *medium maleable*, rescatada por Roussillon de la obra de Marion Milner (Milner, 1946, citado por Roussillon, 1995), enriquece las consideraciones conceptuales y nutre la posible metapsicología que sustenta estas prácticas (Miraballes Guerrero, 2018; Kachinovsky et al., 2021).

El trabajo con mediadores pone en juego conceptos psicoanalíticos como la asociación libre freudiana, la escucha analítica en una dimensión intertransferencial, el juego, el gesto espontáneo y el *squiggle* winnicottianos propios de conceptualizaciones contemporáneas sobre la creatividad. Estos conceptos ofician como guías para la escucha que se busca propiciar e incluyen las ideas de *transicionalidad* y *simbolización*.

El énfasis puesto en la representación psíquica, desde las propuestas del psicoanálisis contemporáneo, resulta de gran utilidad para conceptualizar sobre las prácticas de mediación con objetos culturales. Importa tener en cuenta los aportes de Green (1998), quien propone la necesidad de crear una teoría general de la representación.

El autor afirma que:

Representar es hacer presente, en ausencia de lo que es perceptible y que, por lo tanto, debe volver a ser formado por la psique. Hacer presente debe ser tomado al pie de la letra, con relación al momento en que esto ocurre, en que se evoca algo que fue presente y que ya no lo es, pero que yo hago nuevamente presente de otro modo, re-presentando; en el instante presente: en ausencia de aquello de lo que hablo, yo represento. Representar sería una posibilidad hermanada con el asociar, ligar, enlazar. Toda la dimensión del pasado se agrega a la dimensión del presente, ya que las nuevas asociaciones involucraron también a las ya existentes. La vinculación entre recuerdo, asociación, imaginación, representación se visibiliza. (p. 48)

Con estos antecedentes es que nos encontramos —hoy— ejercitando el uso de objetos mediadores, específicamente las imágenes fotográficas, y estudiando en grupo a autores contemporáneos y referentes históricos.

UNA EXPERIENCIA DE MEDIACIÓN CON IMÁGENES FOTOGRAFÍCAS

En las actividades científicas, realizadas en AUDEPP, se utilizó un set de veintiséis fotografías⁵ que se presentó en la misma secuencia a los tres grupos. Cada participante debía elegir una foto para responder la

5 El material fotográfico utilizado en las actividades científicas fue producto de un trabajo de estudiantes de la Facultad de Bellas Artes, Udelar, cuyas fotografías quedaron como acervo de la universidad para fines de investigación. Las fotos reproducidas en este trabajo no son las presentadas en los talleres. Procuramos imágenes similares en el acervo accesible de dominio público Pixaby.

siguiente consigna: «¿Qué es para mí la formación en psicoterapia psicoanalítica? Lo digo con ayuda de una foto».

La sesión de mediación comenzó con la observación, elección y presentación de una fotografía que cada participante escogió para responder a la propuesta. Luego, se dio lugar a las asociaciones de los demás integrantes. En un tercer momento, cada integrante evocó lo narrado y lo resumió en una o dos palabras, sintetizando la respuesta brindada en la primera ronda.

A los efectos de este trabajo, se focaliza el análisis de las respuestas frente a dos fotografías elegidas en los tres grupos. Se considera que tales respuestas podrían ser significativas de aspectos vinculados a la formación en psicoterapia psicoanalítica de los socios de AUDEPP y colegas cercanos.

Se busca rescatar una producción interdiscursiva relevante sobre el tema propuesto al enfatizar los aspectos imaginarios propios de cada sujeto, puestos a trabajar en una grupalidad.

En esta perspectiva de trabajo, el concepto de *figurabilidad psíquica*, retomado por César y Sára Botella (2003), adquiere un destacado valor. La puesta en figura, junto con la consideración del desplazamiento y la condensación, son movimientos que generan y favorecen múltiples procesos de ligadura entre representaciones y afectos que podrían colaborar con la ampliación del preconscious mencionado por Kaës (1996).

DESCUBRIENDO COINCIDENCIAS

Un hallazgo sorprendente fue la elección reiterada de dos fotografías en las tres sesiones. Partimos del supuesto de que estas representan nudos simbólicos en torno a las ideas fuerza sobre la formación en psicoterapia psicoanalítica.

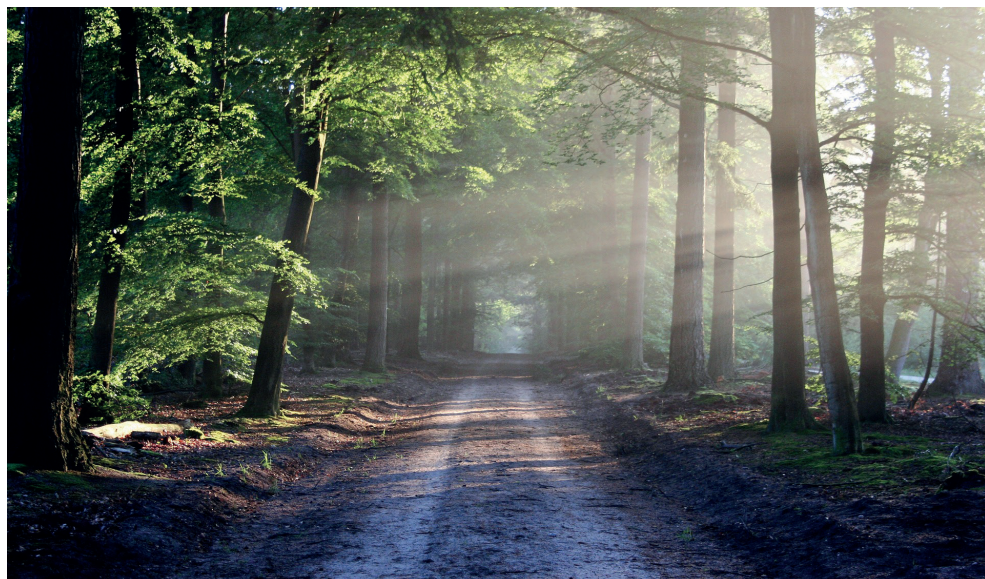


Figura 1. Imagen de un camino con árboles

La primera imagen —un sendero que se abre en un bosque tupido de árboles— hace referencia a un camino que podría representar el modo de acercamiento a la experiencia de mediación. Se refuerzan los aspectos individuales e identitarios: «La elegí porque me gustó».⁶ Más adelante, las respuestas adquieren contenidos que oscilan entre la idealización y lo siniestro: claros y oscuros, certezas e incertidumbres. La idea de *camino* es recurrente y se caracteriza por la vitalidad que avanza entre lo incierto en busca de la luz y la claridad y desafiando los posibles «puntos ciegos».

Surge la idea de un aprendizaje permanente, de tránsito entre lo enmarañado y lo temible, con la esperanza de descubrir retoños. También aparecen respuestas con carácter idealista: «El camino tiene sombras y luz al final». Se muestra la necesidad de que haya un rumbo («trazar el mío»), aunque se sabe que son variados los senderos de la formación y la posibilidad de dejar huella.

6 El entrecomillado pertenece al discurso de los participantes del taller.

También se plantea la idea de recorrer un camino prefijado, unívoco, pero se agrega una postura activa y creadora: «Voy a trazar el mío, que va a quedar añadido al que otros hicieron». Se valoran, entonces, el recorrido formativo como proceso en construcción, una institución de pertenencia y el legado de nuestros antecesores.

Se forma una analogía entre las características naturales del monte y sus dinamismos y las problemáticas propias de la formación, entendida como un entramado heterogéneo y paradójico de las distintas cosas que uno va «conectando»: ideas, ramas, raíces, teorías. Se asocia con el «trabajar nutrido con restos», que parece aludir a un proceso de aprendizaje que incluye lo que está sin ligar aún y lo que comúnmente se desecha.

Se evidencian emergentes ligados a pensar la formación como un camino profundo, personal y, al mismo tiempo, colectivo, de crecimiento y complejización, que permita comprender la naturaleza humana y los psicodinamismos que la determinan. Un camino en el que se profundiza en lo intrapsíquico, en la propia implicación en el proceso de formación, «embarrarse», «adentrarse en el propio inconsciente» con la ayuda de otros. Así, se enfatiza el valor de la construcción colectiva de lo intersubjetivo.

Van apareciendo contenidos donde se destaca la noción de *sistema*, de intrincación entre redes de protección afectiva e incursión en la práctica entendida como trayecto «arduo». Se hace alusión a la idea de *trípode*: análisis personal, supervisiones y estudios teóricos.

Se enriquece la cadena asociativa con otros elementos que incorporan la puesta en juego de distintas sensorialidades: la luminosidad, la tonalidad, el espesor, el latido del movimiento. Se continúa con referencias a lo escópico: lo invisible, lo clarooscuro, aquello que está potencialmente por crecer, que daría cuenta del dinamismo de lo que está por acontecer, por conocerse, por manifestarse.



Figura 2. Imagen de un grupo de gaviotas en la orilla del mar

En la otra fotografía seleccionada —un grupo de pájaros en la orilla del mar— se visualiza un mayor acercamiento a la consigna («La pregunta me hizo elegir esta foto») y se mantiene la oscilación entre los contenidos —calma-turbulencia—, pero atenuados, más simbólicos y de carácter metafórico.

Surge la palabra «subjetividad» en analogía con la idea de «mar infinito dentro de cada uno» y la formación como caminos personales, vuelos diversos en función de cada singularidad.

Aparece también la preocupación por el adoctrinamiento y la posibilidad de cercenar el propio vuelo al seguir irreflexivamente la palabra de un maestro, que es representado por la bandada de pájaros. En relación con esto surge la siguiente pregunta: «¿Habría algún Salvador Gaviota⁷ que se anime a inventar vuelos diferentes por ahí?».

7 Hace referencia al personaje de la obra homónima *Juan Salvador Gaviota*, de Richard Bach (1972).

Se retoman aspectos, que fueron surgiendo en las intervenciones, vinculados a lo paradójal —tierra firme y arena resbaladiza, luz y sombra—, enriquecidos con la dimensión de perspectiva.

Se pone énfasis en «tomar distancia» para apropiarse de lo aprendido y tener una visión más amplia y creativa. Se hace referencia a los riesgos de quedar «encandilado» o en «arenas resbaladizas» en oposición a ver con perspectiva al distanciarse de la inmediatez de lo aprendido. Es necesario un «tiempo vivencial para poder apropiarse del aprendizaje creativamente».

La experiencia de transmisión en psicoanálisis implicaría una postura de invitación a la autonomía y a la creación singular del «aprendiente» a través de un otro. La cadena asociativa continúa aportando desde los opuestos, desde la necesidad de ver con perspectiva y rescatar la importancia de «dejarse empapar», «tirarse al agua».

La formación es concebida, entonces, como un proceso continuo —en el que es necesario involucrarse y reconocer su amplitud e inmensidad— y sostenido por la cercanía de los colegas.

Hay una invitación a bucear en lo profundo, lo abismal, que atrae, que despierta curiosidad y temor, «entre la orilla y el abismo».

Aparece el sentir, el disfrute, que también caracteriza a la formación. Es una experiencia intensa que invita a adentrarse en las profundidades de lo inconsciente, enigmático e insondable, y, aun así, presenta algunas orillas donde resguardarse. La formación plantea exigencias: tomar vuelos propios surgidos de procesos personales de apropiación. Ofrece experiencias paradójales entre lo cierto y lo incierto, entre lo firme y lo resbaladizo.

Volviendo al concepto de *palabras clave*, destacamos algunas que entendemos hablan por sí mismas: camino, laberíntico, inaprehensible, cambiante, enigmático, sinuoso, incierto, oscuro, embarrado, temible, raíces, descubrimiento, seguridades, diversidad, reserva, riesgos, retoño, profundidad, esperanza, eslabones, cadenas, oferta, riesgos, desafiante, aprendizaje y libertad.

FORMACIÓN EN PSICOANÁLISIS: OPORTUNIDADES Y RIESGOS POSIBLES



Figura 3. Imagen de un grupo militar.

Merece especial mención una tercera imagen —de un grupo militar marchando en un desfile— que fue elegida en dos de los encuentros. Mientras que en uno de ellos la respuesta hacía foco en la formación militar y la aspiración a sincronizar la marcha de todos sus componentes, en el otro se reparó en las personas que contemplan la escena desde una tarima, aludiendo a que la formación en psicoanálisis les hacía posible observar los hechos desde nuevas miradas y ampliar la perspectiva personal.

Un participante agradece que se haya incluido esta foto «porque uno recuerda situaciones de la formación donde se sintió convidado y, más que convidado, obligado, a formar parte de esta formación casi que militar. “Esto no es psicoanalítico, ¡cuidado!, ¡no te salgas!”».

El trabajo asociativo grupal da lugar, así, a la reflexión sobre las instituciones de formación, con el riesgo, siempre presente, de que ellas promuevan el acatamiento a formas de pensar y hacer preestablecidas.

Blestcher (2022) nos advierte:

[...] la formación queda, en muchas ocasiones signada por una repetición dogmática —hasta litúrgica— de conceptos canónicos que abroquelan los marcos de comprensión en fórmulas consensuales que, aun provocando cierta sensación de alivio y de reconocimiento en el estamento de pertenencia, se muestran como insuficientes para la aproximación a las problemáticas contemporáneas. (p. 122)

Sin embargo, en la producción grupal de los talleres también aparece la posibilidad de pensarse desde la pertenencia y el compromiso institucional en un rol de enseñante, se pone en juego un saber que no obture la creatividad del aprendiente. Esto permitiría pertenecer y, al mismo tiempo, cuestionar-cuestionarse para seguir creciendo y generando procesos transformadores de las instituciones que nos albergan. Reflexiones que alternan en nosotros con la necesidad de adherir a lo instituido (Castoriadis, 1989), reasegurador, calmante de ansiedades, a medida que transitamos el camino correcto.

En este sentido, García (2014) refiere a los marcos y recorridos que se pueden instalar en las propuestas de formación programática. Se ofrecen, entonces:

[...] recorridos posibles para que cada uno arme una trayectoria singular y diferente dentro de lo homogéneo de las reglas. A veces supervisores y docentes de seminarios nos creemos que «formamos» analistas y obviamos esa condición tan humana del sujeto que se arma o construye en ciertas condiciones que lo hacen posible pero que depende de lo inconmensurable de la experiencia de cada uno. (p. 141)

REVISITANDO LA TEORÍA

El grupo, a modo de envoltorio, se cohesionan en torno a la tarea. Es importante procurar dar sustento teórico a lo que fue aconteciendo.

En las tres sesiones de nuestro dispositivo de exploración, se observó cómo la tarea de buscar figurabilidad a través de la elección de una foto —para dar respuesta a la pregunta «¿Qué es para mí la formación en psicoterapia psicoanalítica?»— ponía en marcha, simultáneamente, procesos de integración grupal y de simbolización (Anzieu et al., 1987).

Dentro de un grupo, los vínculos intersubjetivos promueven transformaciones intrapsíquicas y vinculares. Dichos procesos grupales, que van operando como envoltura psíquica, al decir de Anzieu et al. (1987), van determinando que la pluralidad de sujetos se transforme en agrupamiento. Se necesita lo que René Kaës (2010) denomina como *objeto cohesionante*, que para nuestro caso fueron dos: la foto y la pregunta. Ambos, además de producir cohesión intragrupo, habilitaron las representaciones de palabra en un doble eje sincrónico y diacrónico.

Kaës (2010) llama *interdiscursividad* al estatuto del discurso que se construye entre el discurso de cada sujeto y el discurso colectivo. Estos dos niveles intercurrentes van generando una secuencia asociativa grupal que tendrá un doble efecto: uno de reactivación de lo que no está en la consciencia (*insight*) y otro de oportunidad de transformación (cambio psíquico).

Brun (2009) sostiene que es importante construir una teoría general de la mediación. Afirma que los dispositivos de mediación terapéutica tienen un importante papel en complejizar los procesos de simbolización. El mediador usado, en este caso las fotografías, presentifica figuraciones y representaciones que se corresponden con lo que Roussillon (2013) denomina *simbolización primaria*.

Los procesos de figurabilidad grupal que se vuelven visibles por la cadena asociativa son un trabajo representacional de complejización creciente.

A MODO DE INCONCLUSIONES

Nos propusimos habilitar la producción grupal sobre la compleja temática de la formación en psicoterapia psicoanalítica a través de la mediación con imágenes fotográficas.

Entendemos que las coincidencias de contenidos en las asociaciones representan y condensan un imaginario colectivo respecto al proceso de formación en psicoterapia psicoanalítica. La intención que sustenta la práctica de mediaciones grupales con fotografías es colaborar con la puesta en figurabilidad y con la ampliación del capital representacional de los sujetos intervinientes.

La confección de este trabajo de escritura, que sin dudas resultó muy esforzada, fue para cada una de nosotras una experiencia viva de la construcción de la interdiscursividad. Quien abraza la formación en psicoterapia psicoanalítica —como proceso continuo realimentado— tiene un compromiso de por vida. En este sentido, es inconcluso y provisional, ya que la disponibilidad para la transformación está siempre activada.

Entonces, se entiende que la formación es un imperativo ético que, en nuestra disciplina, hunde sus raíces en el trípode freudiano compuesto por el análisis personal, las instancias de supervisión clínica y la formación teórica (Freud, 1910/1999a, 1926/1999b). Hoy puede agregarse la dimensión institucional a esas bases formativas, dado que facilitará la continuidad y permanente actualización y reflexión sobre las prácticas.

Estar en este proceso permite enriquecer los recursos propios, lo que complejiza el entramado conceptual del que se dispone a modo de banda de Moebius. Implica pasar del plano pragmático de la experiencia clínica a una dimensión conceptual, pasible, a su vez, de ser transmitida y puesta a circular en el colectivo institucional.

§

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ANZIEU, D. et al. (1987). *Las envolturas psíquicas*. Amorrortu.
- BLESTCHER, F. (2022). Formación psicoanalítica e historicidad: una lectura sintomática de su actualidad y porvenir. *Equinoccio. Revista de psicoterapia psicoanalítica*, 3(1), 117-134. <https://doi.org/10.53693/ERPPA/3.1.7>
- BOTELLA, C. y BOTELLA, S. (2003). *La figurabilidad psíquica*. Amorrortu.
- BRUN, A. (2009). *Mediaciones terapéuticas y psicosis infantil*. Herder.
- CASTORIADIS, C. (1989). *La institución imaginaria de la sociedad*. Editions de Seuil.
- FREUD, S. (1999a). Consejos al médico sobre el tratamiento. En *Obras completas* (vol. XI, pp. 129-142). Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1910).
- FREUD, S. (1999b). ¿Pueden los legos ejercer el análisis? Diálogos con un juez imparcial. En *Obras completas* (vol. XX, pp. 165-244). Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1926).
- GARCÍA, J. (2014). La transmisión institucionalizada del psicoanálisis en los comienzos del siglo XXI. *Revista Uruguay de Psicoanálisis*, (118),

- 139-155. <http://publicaciones.apuruguay.org/index.php/rup/article/view/318/280>
- GREEN, A. (1998). Teoría. En A. Fine y J. Schaeffer (Eds.), *Interrogaciones psicosomáticas* (pp. 19-43). Amorrortu.
- KAËS, R. (1996). El grupo y el trabajo del preconscious en un mundo en crisis. *Revista de Psicología y Psicoterapia de Grupo*, 19(1), 77-102.
- KAËS, R. (2010). *Un singular plural. El psicoanálisis ante la prueba del grupo*. Amorrortu.
- KACHINOVSKY, A. et al. (2021). *Mediaciones y mediadores terapéuticos para una clínica de fronteras*. Entreideas.
- LISPECTOR, C. (2021). *Todas las crónicas*. Siruela.
- MIRABALLES GUERRERO, M. (2018). *Prácticas psicológicas con objetos culturales: algunas consideraciones sobre los comienzos en Uruguay*. [Tesis de maestría]. Facultad de Psicología, Udelar. <https://hdl.handle.net/20.500.12008/23111>
- ROUSILLON, R. (1995). *Paradojas y situaciones fronterizas del psicoanálisis*. Amorrortu.
- ROUSILLON, R. (2011). Propositions pour une théorie des dispositifs thérapeutiques à médiations. En A. Brun (Dir.), *Les médiations thérapeutiques* (pp. 21-35). Éres.
- ROUSILLON, R. (2013). Las simbolizaciones primarias y secundarias. *Revista de psicoanálisis de Madrid*. (69), 219-241.
- VACHERET, C. (2014). *Foto, grupo y cuidado psíquico*. Facultad de Medicina, Udelar. Oficina del libro-FEFMUR.
- WINNICOT, D. (1975). *Realidad y juego*. Gedisa.

